

La Crucifixión de Cristo

Segunda Parte

3 de Agosto, 2008

Juan 19:16-30

El reconocer a Jesús como Dios encarnado es fundamental a nuestra fe cristiana. Y cualquier religión que niega este hecho bíblico es una religión falsa.

Afortunadamente para nosotros el Apóstol Juan, bajo la inspiración del Espíritu Santo nos ha dejado los relatos de su Evangelio, escritos para convencernos de este hecho, que Jesús era y es el Hijo de Dios. ¿Qué nos dice Juan 20:30-31? **“³⁰ Y muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro; ³¹ pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengáis vida en su nombre.”[†]**

Así que, ¿por qué decidió Juan escribir lo que escribió en su Evangelio? Decidió escribir lo que escribió en su Evangelio para que sus leyentes y sus futuros leyentes pudieran llegar a creer, por medio de lo que él había escrito, que Jesús era, de hecho, el Cristo, el Hijo del Dios viviente, y que creyendo pudieran tener vida en Su nombre. Esto es porque Juan decidió escribir lo que escribió.

Juan presenta de un modo u otro en cada página de su Evangelio la deidad de Cristo. Sin importar que tan deslucido, o que tan degradante, o que tan humillante, o que tan vergonzoso un evento involucrando a Cristo pudo haber sido, Juan pudo ver la deidad de Cristo dentro de ese evento y escribió lo que vio.

Y espero que esta mañana al continuar considerando el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo en Juan 19:16-30 seremos dados los ojos para ver lo que Juan vio. Espero que al considerar el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo podremos ver la deidad de Cristo de la misma manera que Juan pudo ver la deidad de Cristo.

¿Cómo fue dada énfasis la deidad de Cristo en el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo? La deidad de Cristo fue dada énfasis en un número de distintos modos.

Y ¿qué hemos descubierto hasta ahora en nuestro estudio del relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo? Hemos descubierto que la deidad de Cristo fue dada énfasis por medio de la profecía cumplida (Juan 19:16-18, 23-24)

Déjenme leerles Juan 19:16-18 y 19:23-24 **“¹⁶ Así que entonces [Pilato] le entregó [Jesús] a ellos [sus soldados] para que fuera crucificado. ¹⁷ Tomaron, pues, a Jesús, y Él salió cargando su cruz al sitio llamado el Lugar de la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota [o si fuera traducido al latín, CALVARIA], ¹⁸ donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio.”** Bajando unos versículos más, **“²³ Entonces los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado. Y tomaron también la túnica; y la túnica era sin costura, tejida en una sola pieza. ²⁴ Por tanto, se dijeron unos a**

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

otros: No la rompamos; sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliera la Escritura: REPARTIERON ENTRE SÍ MIS VESTIDOS, Y SOBRE MI ROPA ECHARON SUERTES.”” Así que basándonos en el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo, ¿cuáles fueron las tres profecías verbales del Antiguo Testamento que fueron cumplidas y por lo tanto diseñadas para ayudarnos a ver la deidad de Cristo?

La primera profecía del Antiguo Testamento fue del Salmo 22:16 (“**Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malhechores; me horadaron las manos y los pies.**”), la cual nos dice que el Mesías que había de venir tendría sus manos y sus pies horadados, lo cual así aconteció cuando Cristo, de acuerdo a nuestro texto, fue crucificado (Juan 19:18).

La segunda profecía del Antiguo Testamento fue Isaías 53:12 (“**Por tanto, yo le daré parte con los grandes y con los fuertes repartirá despojos, porque derramó su alma hasta la muerte y con los transgresores fue contado, llevando Él el pecado de muchos, e intercediendo por los transgresores.**”), donde nos dice que el Mesías que habría de venir en Su muerte sería contado con los transgresores, lo cual así aconteció cuando Cristo, de acuerdo a nuestro texto, fue crucificado con criminales, uno a Su izquierda y uno a Su derecha también en Juan 19:18.

La tercera profecía del Antiguo Testamento fue del Salmo 22:18 (“**reparten mis vestidos entre sí, y sobre mi ropa echan suertes.**”), donde nos dice que al momento de Su muerte Sus vestiduras serían divididas por medio de echar suertes, lo cual por supuesto, en nuestro texto, fue claramente descrito en Juan 19:23-24.

Estas solamente son tres de cientos de profecías verbales que encontramos en el Antiguo Testamento y que han sido cumplidas completamente en Jesús, por lo tanto confirmando con certeza que Jesús fue y es el prometido Mesías de Israel, y por lo tanto por inferencia, basándonos en el Salmo 2:7 (“**Ciertamente anunciaré el decreto del SEÑOR que me dijo: “Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.**”) al igual que 1^a de Crónicas 17:11-14 (“¹¹ **‘Y sucederá que cuando se cumplan tus días para que vayas a estar con tus padres, levantaré a uno de tus descendientes después de ti, que será de tus hijos; y estableceré su reino. ¹² ‘Él me edificará una casa, y yo estableceré su trono para siempre. ¹³ ‘Yo seré padre para él y él será hijo para mí; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que estaba antes de ti. ¹⁴ ‘Sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino para siempre, y su trono será establecido para siempre.’”**”), el mismo Hijo de Dios o Divino. Así que, ¿cómo fue la deidad de Cristo dada énfasis en el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo? Fue dada énfasis, primeramente, por medio de la profecía cumplida.

Pero no hemos terminado. Esta mañana vamos a ver otra manera en la cual la deidad de Cristo fue dada énfasis en el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo.

De nuevo, mi esperanza para este mensaje es que al considerar el relato de Juan acerca de la crucifixión de Cristo y los modos que él decidió usar para dar énfasis a la deidad de Cristo, que esto va a resonar con nosotros; por lo tanto, por un lado reafirmando nuestra fe y por otro guiándonos a dedicar nuestras vidas a Él, quien murió por nosotros. Así que, ¿cuál fue el

segundo modo que Juan decidió usar para dar énfasis a la deidad de Cristo en su relato de la crucifixión de Cristo?

La deidad de Cristo fue dada énfasis por una inscripción que Pilato puso en la cruz de Cristo (Juan 19:19-22). Déjenme ahora leerles estos versículos. **“19 Pilato también escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS. 20 Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, en latín y en griego. 21 Por eso los principales sacerdotes de los judíos decían a Pilato: No escribas, “el Rey de los judíos”; sino que Él dijo: “Yo soy Rey de los judíos.” 22 Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.”** De la misma manera en la que la profecía cumplida nos confirma que Jesús era, de hecho, el prometido Mesías de Israel y por lo tanto verdaderamente el Hijo del Dios viviente, lo hace la inscripción que Pilato puso sobre la cruz de Cristo. Veamos estos versículos de más cuidadosamente y veamos si no es esto así.

Comencemos viendo más cuidadosamente el versículo 19. Y ¿cómo comienza? Comienza con las palabras: **“Pilato también [en otras palabras, en adición a crucificar a Cristo] escribió un letrero y lo puso sobre la cruz.”**

Paro poder apreciar lo que esta aconteciendo aquí necesitamos comprender que esta practica de escribir una inscripción sobre un letrero y después ponerlo sobre la cruz de la persona condenada no era algo fuera de lo común. Es más, era la practica más común. Así que, ¿cuál era su propósito?

El propósito de escribir una inscripción en un letrero y después poner el letrero sobre la cruz de la persona condenada era para darle publicidad a su crimen.

¿Tenían sobre sus cruces letreros con inscripciones describiendo sus crimines los hombres que fueron crucificados con Cristo de acuerdo a Juan 19:19? ¡Probablemente!

Pero Pilato, creyendo que Jesús era inocente, ¿qué iba a escribir en el letrero que iba a poner sobre la cruz de Cristo? ¿Iba a escribir “inocente” ya que eso era lo que él creía era la verdad? Ciertamente Pilato no iba a escribir eso. El haber escrito eso le hubiera sido problemático. Así que ¿qué exactamente hizo Pilato?

Pilato, creyendo que Jesús era inocente, simplemente decidió escribir una inscripción que era algo indistinta en términos criminales pero muy directa en términos de su menosprecio de los judíos. Eso es lo que Pilato decidió hacer.

Continuemos leyendo Juan 19:19 y veamos si esto es así. **“Pilato también [en otras palabras, en adición a crucificar a Cristo] escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.”** Cuando leemos esta inscripción creo que Pilato claramente decidió escribir algo criminalmente indistinto de parte de Cristo.

En otras palabras, podríamos talvez leer significado dentro de la inscripción que Cristo era, de hecho, cargado con el crimen de sedición ya que Pilato había escrito en el letrero, el propósito

del cual era darle publicidad al crimen, que Jesús era el rey de los judíos, pero ciertamente esto no fue claramente declarado.

Pero en claro contraste con la calidad indistinta de la inscripción en términos criminales, el menosprecio por los judíos que Pilato tenía fue claramente dado enfoque. ¿De qué modo fue este menosprecio por los judíos claramente desplegado?

El menosprecio que Pilato les tenía a los judíos fue claramente desplegado en la inscripción cuando Pilato identificó a Cristo, la patética figura que el ahora estaba crucificando, como el rey de ellos. En otras palabras, si Cristo, esta pobre, patética, derrotada persona que Pilato estaba crucificando como un tal criminal, era el rey de los judíos, entonces ¿qué hacía eso de los judíos? ¿No los hacía eso aún más patéticos como pueblo y como una tal nación ya que quien Pilato estaba crucificando ahora como un tal criminal, de acuerdo a la inscripción de Pilato, era el rey de ellos? Pero éste no era el único modo por el cual Pilato estaba claramente desplegando su menosprecio por los judíos en la inscripción que puso sobre la cruz de Cristo.

El menosprecio que Pilato les tenía a los judíos fue también claramente desplegado en la inscripción cuando Pilato decidió publicar el hecho que este rey judío era un nazareno (Juan 1:43-46). ¿Qué decía la inscripción que Pilato había escrito en el letrero que puso sobre la cruz de Cristo? Decía, **“JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.”** Pilato podía haber escrito, para claramente identificar a la persona que él estaba crucificando, “Jesús, el hijo de José, el Rey de los Judíos.” Pero él no decidió usar esas palabras. En vez, decidió escribir **“JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.”**

Nazaret era una aldea insignificante de Galilea y sus habitantes eran vistos con desprecio y desdén por los sofisticados de Judea. Cuando Felipe con mucha emoción le dijo a Natanael, **“Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas, a Jesús de Nazaret, el hijo de José”** en Juan 1:45, Natanael le respondió, **“¿Puede algo bueno salir de Nazaret?”**

La idea que un hombre judío de esa aldea, especialmente uno muriendo la muerte de un criminal en una cruz siendo desplegado en publico como el rey de los judíos, claramente les habría sido un insulto a los judíos que estaban pidiendo Su crucifixión.

Pero éste no era el único modo por el cual Pilato claramente estaba desplegando su menosprecio por los judíos. No solamente declaró Pilato a Jesús, este tal patético criminal, como el rey de los judíos, y como originario de uno de los lugares más pequeños e insignificantes, la despreciada aldea de Nazaret, sino que también lo hizo de la manera más publica posible.

El menosprecio que Pilato les tenía a los judíos fue claramente desplegado cuando él públicamente escribió su inscripción en el letrero en múltiples idiomas (Juan 19:20). Leamos Juan 19:20 **“Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, en latín y en griego.”** ¿Cuál era el significado de esto?

Que Pilato escribió su inscripción en múltiples idiomas en un lugar donde mucha gente lo verían hizo por seguro que la inscripción no solamente sería vista sino que también comprendida. Pilato, en efecto, había puesto en despliegue publico una inscripción para el mundo. Pilato de

ninguna manera estaba tratando de minimizar el impacto de lo que había escrito. Estaba tratando de darle el mayor alcance posible.

Así que déjenme hacerles una pregunta. ¿Cómo creen que los judíos responderían a lo que Pilato había escrito? Obviamente no lo iban a apreciar. Y vemos esto en Juan 19:21. Así que ahora leemos este versículo, **“Por eso los principales sacerdotes de los judíos decían a Pilato: No escribas, “el Rey de los judíos”; sino que Él dijo: “Yo soy Rey de los judíos.””** Gramaticalmente parecería que los sacerdotes principales de los judíos presionaron a Pilato para que cambiara lo que había escrito. En otras palabras, le repitieron la misma petición varias veces.

Y ¿cómo respondió Pilato a lo que repetidamente le estaban pidiendo? Leamos Juan 19:22. **“Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.”** A pesar que los judíos protestaron por lo que Pilato había escrito, Pilato obstinadamente se rehusó cambiar las palabras que había usado (Juan 19:21-22).

Así que ahora déjenme hacerles otra pregunta. ¿Por qué no cambio Pilato las palabras de su inscripción para reflejar lo que los judíos le pedían? ¿Fue porque él realmente creía que Jesús era, de hecho, el rey de los judíos o porque él quería continuar expresando su menosprecio por los judíos en general y los líderes judíos en particular? La respuesta es simple. ¡Todo era acerca del menosprecio!

Pilato nunca seriamente consideró que Jesús podía haber sido un rey de algún modo en el sentido tradicional del mundo. Esto fue hecho claro en la primera conversación entre Pilato y Cristo en Juan 18:33-38.

A pesar que Pilato nunca consideró a Jesús como un rey en el sentido tradicional, él sí se refirió a Jesús de esa manera cuando les hablaba a los judíos para provocarlos (Juan 18:39, 19:14-15).

Aquí de nuevo está un ejemplo de Dios usando hombres pecaminosos para llevar a cabo Sus propósitos soberanos. Ni Pilato, ni los líderes judíos creían que Jesús era el rey de los judíos. No obstante el menosprecio mutuo que ellos se tenían aseguro que Pilato escribiría una inscripción que proclamaría que Jesús era el rey de Israel. Y esto por supuesto era y es la verdad. Dios había usado la pecaminosidad de un hombre para desplegar en la inscripción sobre la cabeza de Cristo para que todos vieran y comprendieran la verdad, la cual era: Que Jesús era, de hecho, el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Así que ¿qué tal nosotros en nuestras vidas? ¿Podemos nosotros tener esta misma confianza que Dios puede usar y usará las acciones pecaminosas de los hombres para llevar a cabo Sus propósitos en nuestras vidas? ¡Por supuesto que podemos! ¿Qué nos dice Romanos 8:28? Nos dice **“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.”** ¡Gloria a Dios! Y esto es por supuesto lo que vemos pasando aquí en nuestro texto cuando Pilato decidió escribir lo que decidió escribir y después ponerlo en la cruz de Cristo.

Así que ahora déjenme hacerles esta pregunta. “Bajo la guía del Espíritu Santo, el Apóstol Juan, al reflexionar sobre esta inscripción que él mismo vio sobre la cruz de Cristo, ¿qué vio él? No hay duda en mi mente de lo que él vio. Juan vio un rey, el rey de los judíos reinando desde Su

cruz, pero no solamente el rey de los judíos, sino que el Rey de Reyes y el Señor de Señores, Dios encarnado. Esto es lo que él vio.

Y esto es lo que creo que guío a Juan, bajo la inspiración del Espíritu, para incluir este relato en su Evangelio para que podamos, igual que él, llegar a creer que Jesús es, de hecho, el Cristo, el Hijo del Dios viviente, o Dios encarnado, y por lo tanto, siendo llevados a creer esto que podamos continuar con la dedicación de nuestras vidas para complacerle a Él, lo cual nos lleva a la oración.

Que por medio de la gracia de Dios, en luz de la inscripción puesta sobre la cruz de Cristo, podamos afirmar nuestra fe y nuestra dedicación para vivir para Él, quien murió por nosotros.